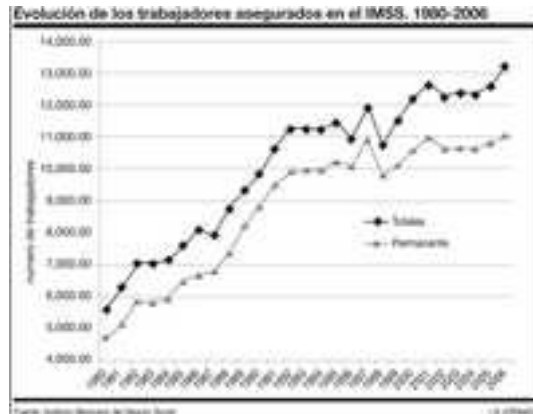


MAYO

mayo 2, 2008

■ Vivir Mejor / I

■ Lavándole la cara a la privatización petrolera



Calderón ha dejado de tomarse la foto con los militares y los policías federales y ahora se la toma con los indígenas, los más pobres de México. El anuncio formal de la nueva etiqueta mercadológico-electoral llamada Vivir Mejor (VM), a la cual algunos le llaman estrategia, pero coinciden en que no es un programa, tuvo lugar en el Museo Nacional de Antropología (el mismo sello indígena que las nuevas giras presidenciales) el lunes pasado.

Hermanado por la ilegitimidad de su acceso a la silla presidencial con Carlos Salinas de Gortari, repite los pasos que éste dio en su intento por legitimarse: 1) golpear duro para demostrar que es un presidente fuerte y decidido (Salinas encarcela a La Quina, Calderón lanza la guerra al narcotráfico); 2) lanzar un gran “programa” nacional para mostrar que gobierna para todos, especialmente para los pobres (Salinas, el Programa Nacional de Solidaridad, Calderón, el VM); 3) enviar y, mediante la alianza PAN-PRI, aprobar una andanada de reformas legislativas neoliberales (Salinas, entre otras, la reforma que convirtió la tierra ejidal en mercancía vendible y canceló la reforma agraria, y una ola privatizadora sin precedentes; Calderón, la reforma judicial que cancela garantías individuales básicas y endurece al aparato represivo, y la privatización petrolera) que dejan contentos a los verdaderos dueños del poder: los grandes capitalistas, locales y transnacionales.

Pero Calderón se queda atorado año y medio en el primer paso en el cual fracasa: no logra convertirse en el superhéroe vencedor del narcotráfico (éste es invencible: mientras sea un negocio tan lucrativo siempre habrá empresarios osados que replacen a los encarcelados o ejecutados), con lo cual retrasa el segundo, y en él no tiene las perspectivas de éxito que Salinas logró con Solidaridad. La diferencia principal es que ahora se trata de más de lo mismo, de la continuidad casi total de una estrategia neoliberal (que arranca con Zedillo y se mantiene con Fox) de dádivas (poco generosas) focalizadas sólo hacia los pobres extremos que la autoridad selecciona (no a todos), mientras Solidaridad arrancó, después del vacío social que Miguel de la Madrid creó al dismantelar (casi todo) Coplamar (Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados) y todo el SAM (Sistema Alimentario Mexicano); es decir, sin precedente muy cercano lo que le daba novedad, y con un enfoque hacia la comunidad y no hacia hogares individuales seleccionados como Oportunidades, lo que le confería mayor impacto. Hay que recordar que el éxito electoral que Salinas obtuvo, al parecer gracias a Solidaridad y su enorme campaña publicitaria, fue enorme: el PRI arrolló en las elecciones federales de 1991.

Calderón anunció VM después de enviar al Congreso las iniciativas legales para privatizar (fingiendo lo contrario) casi todas las actividades petroleras, con lo cual desató una crisis política nacional que continuará, por lo menos, durante todo este año, y que puede jugar un papel importante en las elecciones federales de 2009. Por ello el lanzamiento de VM desempeña una doble función: lavarle la cara, que no es una cara muy limpia, a su intento privatizador y tratar de repetir en 2009 la hazaña electoral de Salinas en 1991. Vivir Mejor, que no es un programa, sino una etiqueta (más parecida por ello al Contigo de Fox que al Oportunidades) es, por tanto, una etiqueta electorera que ya tiene logotipo y marca el inicio de la campaña electoral del PAN en 2009, encabezada por Calderón.

En su discurso del lunes, Calderón comenzó con una frase en apariencia sorprendente para un neoliberal:

“Vivir Mejor parte de la premisa de que el mercado por sí mismo es incapaz de generar condiciones de vida digna para la gente, y por eso se requiere la acción rectora y rectificadora del estado, una acción igualadora que permita corregir las terribles condiciones de marginación que padecen millones de mexicanos y que les cancela la oportunidad de un desarrollo genuinamente humano.”

Sin embargo, tal declaración es fiel a dos principios fundamentales que comparten el neoliberalismo y la doctrina social cristiana a las cuales es fiel Calderón: el principio de

subsidiariedad (el Estado sólo debe intervenir cuando fallan el mercado y la familia) y el de igualdad de oportunidades. Las palabras que he marcado con cursivas en la cita lo resaltan: “por eso”, porque falla el mercado, debe intervenir el Estado; lo que finalmente le preocupa es que se le cancele a la población la oportunidad de una vida digna y no la realidad de una vida digna, ya que en esta concepción lo que importa es la igualdad de oportunidades y se repudia la igualdad de resultados. Es por ello también que se refiere sólo a quienes viven en terribles condiciones de marginación (los pobres extremos) y no a todos, ya que en el credo que profesa la igualdad de oportunidades sólo se pierde cuando se es pobre extremo.

Calderón enumeró lo que parecen ser los cinco principios de VM, en el primero de los cuales estableció (no se le fueran a asustar los poderosos) que la política económica no va a cambiar, que sus objetivos centrales seguirán siendo mantener los equilibrios macroeconómicos (no que la gente viva mejor) y evitar la crisis:

“1. Tenemos que mantener condiciones económicas estables, porque es la mejor manera de garantizar que el trabajador tenga un salario con poder adquisitivo (sic) y que el pobre pueda salir adelante. Cuando hay crisis los más afectados son quienes menos tienen.”

Los otros cuatro principios son: 2. El desarrollo de las capacidades y su aprovechamiento (una novedad del planteamiento respecto a Zedillo y Fox) como condición de crecimiento económico sostenido. 3. El trabajo es la puerta más grande para salir de la pobreza. 4. Se fortalecerá el mercado interno y el crecimiento económico. 5. VM, que es política económica y política social, parte de la premisa que ambas deben ser armónicas con el medio ambiente. Veremos en la próxima entrega que mantener sin cambios la política económica hace inviable el planteamiento de VM. Como ocurre desde 1992 (véase gráfica) la seguridad social no se promoverá en VM.